

Punto de Vista









EL CRECIMIENTO ECONÓMICO NO MEJORA AUTOMATICAMENTE LAS VIDAS DE LAS PERSONAS NI EN SUS PROPIAS NACIONES NI A ESCALA INTERNACIONAL.

Esaú de María.

Las diferencias económicas entre los ciudadanos en el interior de los países son muy grandes. Las mayores diferencias entre el 20 % de la población más rica y el 20 % de la más pobre es la que se da en Brasil, de 26 veces, si se cuenta de acuerdo con sus ingresos per capita. Ello pone de manifiesto que el crecimiento económico de una nación no mejora automáticamente las vidas de las personas si no se lleva a cabo una distribución de la riqueza.

En España, en los últimos diez años, las diferencias entre ricos y pobres han aumentado, lo que quiere decir que la política de distrubución de los bienes no ha funcionado eficazmente; hoy el pequeño núcleo de los más ricos es más rico que hace 10 años, ellos, los más ricos, hablan hoy en miles de millones, y a su vez, el mapa de la pobreza se ha ensanchado y ahondado.

Sin embargo **el abismo de la desigualdad** es mucho más marcado a nivel internacional, las diferencias entre las naciones más ricas y las más pobres son por lo menos **de 50 veces**.

Gran parte de los mecanismos que existen en el interior de las naciones para rebajar las desigualdades no existen a escala internacional.

- En el interior de las naciones, por ejemplo, las personas pueden trasladarse a otro lugar en busca de empleo, entre las naciones las leyes de inmigración niegan esta oportunidad.

- En las naciones se establecen medios para aumentar las oportunidades de los pobres bien a través de ayudas o de un más fácil acceso a los créditos. Esas facilidades no existen a nivel internacional.

-En las naciones a los **Bancos Centrales** les compete la responsabilidad de crear y distribuir liquidez a diversos sectores de la economía, a distintos grupos de ingresos y población y a diferentes regiones geográficas. A nivel internacional jamás se le ha permitido el **Fondo Monetario Internaciona**l a funcionar como banco central.

- En el interior de las naciones se suelen adoptar sistemas de impuesto progresivo a las rentas y a los gastos, encaminados a facilitar la distribución de bienes entre ricos y pobres. Entre las naciones no existe ningún mecanismo semejante que efectue este tipo de distribución.

Si a pesar de los medios que las políticas aplican en el interior de las naciones para reducir las desigualdades estas no se logran rebajar, se puede comprender lo que ocurrirá a nivel internacional donde la desprecupación es a este respecto total.

Mientras la humanidad en su conjunto no se entregue, por cima de cualquier otra consideración, a suprimir el abismo de las desigualdades injustas entre personas y naciones, estaremos viviendo en una situación de inhumanidad permanente de la que ojala lleguen a escandalizarse los hombres del futuro como nosotros nos escandalizamos de situaciones del pasado, como la esclavitud, que consideramos aberrantes.